

MOMENTO MUSICAL

*****→ Por Oriol Martorell*****

VILAFRANCA Y VICH

En años anteriores, por estas mismas fechas, ya me referí al llamado "Aplec Coral Santa Cecilia", que reúne, en determinada capital comarcal, centenares de cantores dispuestos a vivir —estrechamente hermanados— un día de música y de camaradería; en 1964, fue Manresa la ciudad escogida; en 1965, Lérida; y este año, por vez primera, el "Aplec" se celebrará, simultáneamente, en dos localidades distintas, ya que el número previsible de participantes —debido a la creciente proporción experimentada en las anteriores ediciones— no permitiría reunirlos en una sola. Y las dos ciudades elegidas han sido las capitales del Panadés y de la "Plana", Vilafranca y Vich, centros de gran actividad coral; la primera, con su "Agrupació Polifónica", que este verano tan buen papel realizó en el célebre Concurso Internacional de Arezzo, y la segunda, con su veterano y prestigioso "Orfeo Vigatà" y con su joven y dinámica "Coral Canigó", uno de los escasos conjuntos de nuestro país dirigido por manos femeninas.

Y si este año vuelvo a insistir sobre el mismo tema, es porque creo, verdaderamente, que estas reuniones corades son manifestaciones artísticas y culturales de primerísima importancia, de enorme valor para la formación estética y humana de nuestro pueblo, y que al celebrarse lejos de la Ciudad Condal prestan decidido apoyo al necesario resurgir de la vida comarcal. En Barcelona, la reunión de quinientos o seiscientos cantores sería uno más de tantos actos como a menudo se celebran; en Manresa, Lérida, Vich o Vilafranca, una manifestación de tal tipo es un hecho insólito que marca profunda huella, tanto en el propio ambiente local como en los grupos que a ellas acuden. Desde todos los puntos de vista, no hay duda que esta descentralización es uno de los grandes aciertos del "Aplec Coral Santa Cecilia" y uno de sus más positivos valores.

El horario de los actos a celebrar en una y otra ciudad será, el próximo domingo día 20, casi el mismo. Por la mañana, misas cantadas en diversas parroquias, ensayo de las obras de conjunto, audición popular en una plaza pública y "ballada" de sardanas, y, por la tarde, gran concierto. El programa de este último acto, punto culminante de la jornada, también es aproximadamente el mismo en Vich y en Vilafranca, ya que los organizadores quieren conservar, por encima de la distancia física, gran unidad espiritual; incluso el programa de mano que se repartirá tanto en el Teatro Principal vilafraquinco como en el de las "RR. DD. de la Anunciata" vicense, será el mismo, para que pueda verse, de manera tangible y sin lugar a dudas, esta perseguida unidad. La estructura de ambos conciertos, por lo tanto, es la misma: una primera parte dedicada a la actuación de los distintos conjuntos participantes, individualmente o en pequeños grupos de dos o tres coros, y una segunda parte en la que todos los cantores formarán un único y gran orfeón, interpretando obras de Ribó, Cererols, Mendelssohn, Glinka, Josly, L. Millet, L. M. Millet, Raimon, y Pérez Moya.

En Vich, además de los dos citados conjuntos locales, asistirán coros de Bañolas ("Polifónica"), Barcelona ("Capella Clàssica Polifónica", "Madrigal" y "Coral Catalunya"), Casteitersol ("Cor Paroquial"), Gerona ("Polifónica"), Lérida ("Orfeo Lleidatà"), Solsona ("Orfeo Nova Solsona") y Tarrasa ("Cor Montserrat" y "Coral del Centre Excursionista"). En Vilafranca, junto a la ya citada "Agrupació Polifónica", las restantes entidades llegarán del Arboç, de Balaguer, de Barcelona (corales "Cantiga", "Faura" y "Sant Jordi"), de Castellbell ("Capella de Música Bures"), de Molins de Rey ("Orfeo Pàtria"), de Tarrasa (Coral de Radio Tarragona), del Vendrell y de Villanueva ("Orfeo Pirelli"). Viejas y nuevas agrupaciones, cantores veteranos y jóvenes, y directores de muy diversa formación, todos, colaborando íntimamente y a un mismo nivel, escribirán un nuevo párrafo en la tradicional y renovada historia de nuestra música coral.